

***LA SITUACIÓN DE LA FRONTERA COSTA SUD
EN 1873.-**

***LA COLONIA DE LOS INGLESES EN EL
SAUCE GRANDE.-**

***FACÓN CHICO Y FACÓN GRANDE.-**

***JORGE CLARAZ Y CRISTIAN HEUSSER.-**

***EL VIAJE DE FACÓN CHICO Y SU ESPOSA.-**

*** LA TRAVESIA EN GALERA. TESTIMONIO DEL
ING. FRANCES EBELOT.-**

***EL TRIUNFO DE F. PRADERE ENTRE
GENERAL LAMADRID Y CORONEL SUAREZ.-**

***EL PIANO DE ALICE CATTY.-**

*** QUE FUE DE FACÓN CHICO Y FACÓN
GRANDE.-**

LA FRONTERA COSTA SUD

La iniciación en abril de 1865 de la guerra con el Paraguay señaló el comienzo de un período verdaderamente crítico de la lucha con los indios, pues obligó al Gobierno Nacional a retirar las fuerzas de línea que guarnecían las fronteras interiores, cuya defensa quedó a cargo de la Guardia Nacional, la que se vio sometida a un servicio permanente, en condiciones por demás desventajosas.-

Impresionado por el cuadro desolador que ofrecían las campañas, el Congreso Nacional sancionó el 13 de agosto de 1867 la Ley N°215, que mandaba llevar las fronteras interiores a los márgenes de los ríos Neuquen y Negro, cuyo cumplimiento, según uno de los artículos lo disponía, debía iniciarse apenas concluyera la guerra con el Paraguay.-

Deseoso de llevar a cabo tal empresa, el Gobierno de Sarmiento dispuso a principios de 1869, un avance general de las fronteras y el establecimiento de una nueva línea defensiva, previa la realización de un amplio y cuidadoso reconocimiento de los territorios fronterizos, que encomendó al Teniente Coronel Juan Fernando Czetz, distinguido militar de origen húngaro llegado a Buenos Aires en junio de 1860 e incorporado al Ejército Nacional.-

En agosto de 1869, el Ingeniero Czetz elevó el informe al Ministro de Guerra y Marina, con el proyecto de la nueva línea de frontera, acompañando planos e informes, siendo aprobado a los pocos días.-

El 18 y 19 de octubre de 1869 se ponían en marcha en la frontera norte, colocando fortines y dejando un destacamento en los mismos.-

El 3 de enero de 1870 el Coronel Juan F. Czetz informa al Ministro de Guerra y Marina Coronel Martín de Gainza que se estaban construyendo varios fortines en la frontera Costa Sud, siendo uno de ellos el Libertad, ubicado al lado de una laguna de agua dulce, en el camino de Pillahuincó a Olavarría, al oeste del pueblo Líbano. Otro de los reductos de esta zona fue el Fortín Coronel Suárez o Manantiales, construido en la misma fecha que el anterior, al oeste de la hoy localidad de Pontaut.-

También en 1872 se construye el Fortín General Lamadrid a 15 kilómetros al oeste del Fortín Libertad y a 22 kilómetros al noroeste del Coronel Suárez o Manantiales.-

El Teniente Coronel Spíka desde el campamento principal en el Fuerte General San Martín, ubicado estratégicamente sobre una horqueta del Sauce Corto (Coronel Suárez) construido en 1871, decía que la línea de la frontera Costa Sud contaba con 594 individuos de tropa, incluso 127 indios amigos, “diariamente se cambian señas las descubiertas de un fortín a otro, de noche se desprenden rondines en los puntos más peligrosos para cerciorarse si alguna

partida o invasión ha penetrado al interior de la línea o robado. Partidas numerosas recorren constantemente el campo a vanguardia de la línea y en largas distancias”.-

LA COLONIA DE LOS INGLESES EN SAUCE GRANDE

A fines del año 1867 varios ciudadanos ingleses se interesan en obtener tierras dadas por el Gobierno en la zona de Bahía Blanca.-

Es así como en diciembre de ese año Braulio Smith, Juan Mildred, Juan Sinclair, Eduardo Webb, Enrique Juan Edwards, Arturo Mildred, Juan Smith, Juan Jorge Walker, Juan Grier, Enrique Barber, S. W. y Tomás Jordan son agraciados con suertes de estancia concedidas en arrendamiento sobre el arroyo Sauce Grande, fuera de la línea de frontera.-

En marzo de 1868 ya se hallaban instalados en las tierras, dirigidos por el señor Enrique Goodhall, construyendo algunas casas con azotea y sembrando algunas cuadras de cereales, cuya cosecha se hizo de una manera muy penosa por falta de máquinas y de peones, pues hallándose en el desierto se encontraban abandonados a sus propias fuerzas. En 1869 ya se conocía y se la llamaba Colonia de los Ingleses, sufriendo la primera invasión de indios arrebatándole la caballada que poseían. Sumado a esta desgracia la pérdida de la mayor parte de los cereales por las continuas lluvias que impidieron la cosecha.-

Para ese mismo año vinieron a la colonia un gran número de nuevos colonos ingleses, se introdujeron máquinas a vapor, útiles de labranza y ganado de la raza ovina de pura sangre. Fueron terminadas todas las poblaciones edificadas en material cocido, con azotea, galpones y corrales alambrados. En abril de 1870, poseían 70 bueyes para tareas agrícolas, 130 caballos, 12 mil ovejas, muchas lecheras. Los habitantes de la colonia llegaban a 80, todos ingleses.-

Pero la gran invasión de indios en octubre de 1870 a Bahía Blanca, produjo un notable desaliento, retirándose parte de los colonos, quedando solamente los arrendatarios primitivos.-

En el año 1871 una nueva invasión dejó sin caballos a la colonia y dio muerte a varios colonos, entre ellos Tomás Jordan.-

En 1872 no ocurrieron mayores novedades en la colonia, instalándose un molino a vapor, costado por los mismos colonos destinado a la molienda de trigo, para no tener que enviar el cereal a Buenos Aires para tal operación.-

A pesar de los adelantamientos de la frontera y la construcción de nuevos fortines, la colonia quedaba en tierra de frontera, siendo continuamente asaltada por los indígenas. En 1873 fue invadida por 1500 a 2000 indios que

se llevaron caballos, ganados y cuanto encontraron, quedando la colonia reducida a muy pocos. Este hecho hace que el representante de la misma Sr. Enrique Goodhall, solicite a la Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires la concesión en propiedad de la tierra que estaban poblando.-

Recién el 27 de octubre de 1876, la Legislatura aprueba el proyecto de Ley, vendiendo los terrenos de la Colonia Inglesa a los que estaban radicados desde 1869.-

ENRIQUE JUAN EDWARDS (FACON GRANDE) Y JUAN JORGE WALKER (FACÓN CHICO)

La mayoría de la gente aledaña a Bahía Blanca y partidos limítrofes conocen la existencia de Henry John Edwards y John George Walker, apodados facón grande y facón chico respectivamente, gracias a las investigaciones realizadas por Robert Cunningham Grahame, Ricardo Hogg, Rosalía O'Dwyer de Benguria, Jorge Luis Rojas Lagarde y especialmente el historiador de Coronel Dorrego ya fallecido, Dr. Carlos Funes Derieul.-

Edwards y Walker eran primos hermanos y ambos nacieron en Londres en 1841. Luego de una separación de varios años se reencontraron en estos pagos de Sauce Grande.-

Edwards ya estaba instalado y entusiasmó a su primo Walker para que viniera a estas tierras, aprovechando la concesión de parcelas "infectadas de indios" y el afán de nuevas aventuras.-

Es así como los dos se encuentran entre los primeros que forman parte de la colonia de los ingleses en el Sauce Grande.-

Enseguida se destacan por su valentía y coraje, en la defensa de sus bienes y en la persecución de los indígenas que asaltaban permanentemente la zona de la colonia, valiéndose los apodos con los que comenzaron a conocerse: facón grande y facón chico, de acuerdo a la longitud de los cuchillos que utilizaban en los entreveros cotidianos con los indios.-

Además se los menciona en las partes militares con dichos seudónimos, pasando a ser éstos de uso común.-

Estos cuchillos habían sido adquiridos por Edwards en Inglaterra cuando viajó para comprar máquinas agrícolas para la colonia en el año 1870 y tenían unas quince pulgadas de longitud (45 centímetros) y eran de cabo corto. También trajo de Londres a George Catty, hermano de la novia de Walker, Alice Catty, para que trabajara con ellos en la colonia.-

EL INVESTIGADOR Y CIENTÍFICO JORGE CLARAZ Y EL AGRIMENSOR CRISTIAN HEUSSER

Jorge Claraz había nacido el 18 de mayo de 1832 en Friburgo (Suiza). Fue estudiante de Geología, Mineralogía y demás asignaturas de las Ciencias Naturales.-

La crisis política, económica y religiosa de la década de 1845-55, provocó en Suiza una notable era de emigración. Uno de sus profesores fue Cristian Heusser, también suizo, quién se convirtió en amigo y compañero de ruta. Este último fue invitado a realizar una inspección por las colonias suizas en Brasil, haciendo efectiva la invitación a su amigo Claraz.-

Estuvieron tres años en Brasil publicando varios informes, realizando viajes de exploración y recolección de minerales.-

En 1859 estaban en Buenos Aires donde realizaron viajes por toda la Provincia.-

En 1865-66 recorrieron la Patagonia septentrional tomando contacto con las tribus indígenas que allí habitaban.-

En el año 1866 el Gobierno le concede a Claraz una suerte de estancia sobre el Napostá Grande cerca de Bahía Blanca, realizando la mensura el Doctor Cristian Heusser, quién había rendido el exámen de equivalencia en el año 1862, confiándole al Gobierno grandes mensuras en los partidos de Bahía Blanca y Patagones, pagando sus servicios con tierras en las zonas mencionadas.-

Heusser y Claraz criaron ovinos, vacunos y equinos de muy buena raza, acomodándose muy pronto a las usanzas de los hombres de campo, teniendo buen diálogo con los indios amigos del Cacique Ancalao.-

Las estancias de Heusser tuvieron fama por sus magníficas plantaciones de bosques, frutales y viñedos.-

En 1868 comienzan a llegar los primeros ingleses a la colonia del Sauce Grande, haciéndose amigo de ellos y aconsejándoles sobre las tareas rurales. Además Heusser con Claraz como ayudante comienzan a realizar las mensuras de los campos de los nuevos colonos.-

En su libro "Reminiscencias" Claraz describe con dolor y angustia el malón que azotó la zona de Bahía Blanca: "...estábamos contentos de nuestros primeros progresos cuando el 23 de octubre de 1870 una invasión de 1100 a 1200 indios armados de bolas y lanzas llegaron a destruir toda nuestra esperanza. Nos arrebataron unos 500 vacunos, más de cien yeguas y unas 5000 ovejas y me mataron al capataz. Logré salvar sólo dos caballos y unas ovejas de menor calidad. Nos hallamos cuatro en casa, un hermano mío, un inglés, un italiano y yo. Desde la salida del sol hasta las tres de la tarde

defendimos nuestras vidas y nuestra hacienda contra los ataques del malón. Lamentablemente tuve un solo Spencer Repetierhinterlader (fusil de retrocarga de repetición), las otras eran de barqueta. En total habremos tirado 70 cargas. Sólo descargamos cuando el enemigo se acercaba a la distancia de tiro. Nuestros amigos los ingleses del Sauce sufrieron las mismas consecuencias más las pérdidas de las cosechas ...”

Heusser, quién se hallaba en Buenos Aires, dando detalle de las mensuras realizadas ante el Departamento Topográfico, volvió inmediatamente y se enteró por el camino de la catástrofe ocurrida.-

Claraz reaccionó por medio de la prensa publicando varios artículos sobre las causas de la invasión y la conducta incorrecta del Comandante Militar de Bahía Blanca en el periódico The Standart; se publicaron seis artículos bajo el seudónimo de “SETTLER” (un colono).-

En diciembre de 1870 el Agrimensor Heusser es comisionado por el Gobierno para mensurar algunos campos de la Colonia de los Ingleses. Para este fin mide los terrenos de Edwards (Facón Grande), resultando una superficie de 20.248.812 metros cuadrados o sea tres cuartas partes de una legua cuadrada, encontrando en su interior una casa de material con cinco habitaciones y azotea, un galpón grande de estilo del país y varios ranchos. Hay corrales para hacienda vacuna, caballar y lanar; ésta última en número de 3500 ovejas. La estancia esta cercada por una zanja grande con alambrado, hay diez cuadras alambradas y zanjeadas. Hay también alfalfares y otros sembrados.-

La mensura es aprobada por el Departamento Topográfico el 3 de enero de 1871.-

EL VIAJE DE FACÓN CHICO Y ALICE CATTY

En junio de 1873, Walker (Facón Chico) hace venir de Inglaterra a su novia Alice Catty, con quien novió desde hacía cinco años, casándose al arribo de ésta en Buenos Aires.-

Ante la aparición de la fiebre tifoidea en Walker, permanecen en la ciudad aproximadamente treinta días, lo que demandó la convalecencia de Facón Chico.-

Durante ese período aprovecharon para enviar las pertenencias por vía marítima, especialmente las traídas por Alice Catty desde Londres.-

El vapor “Patagones” que hacía un viaje mensual desde Buenos Aires a Bahía Blanca, es el encargado del transporte, pero a la altura del Cabo San Antonio, la embarcación naufraga, debiendo pasar parte de la carga a otro buque que se dirigía a Punta Arenas en el sur de Chile. La noticia llega a los

recién casados en Buenos Aires, produciendo un desaliento y tristeza muy profundo en el ánimo de la pareja.-

Cabe mencionar que el naufragio del vapor Patagones mereció que lo suplantara el barco "La Pampita" de trescientas toneladas de propiedad de Lorenzo Magcarello. El viaje duraba nueve días, siempre que el tiempo fuera favorable. Recién en agosto de 1873 el flamante matrimonio emprende el viaje hacia la Colonia de los Ingleses en el Sauce Grande, con el Ferrocarril del Sud, que había llegado en 1872 hasta Las Flores. Seis horas empleaba el tren en salvar la distancia que separa Buenos Aires de Las Flores.-

En este incipiente pueblito, luego de una espera de cinco días, logran ubicación en la mensajería de la carrera del sud, servicio quincenal que llegaba al Azul, quedando supeditada en este punto la travesía hasta bahía Blanca de acuerdo al estado que se encontraba la frontera por las continuas invasiones que realizaban los indios.-

Las mensajerías eran las empresas organizadas con servicios regulares de diligencias o galeras, tiradas por ocho o doce caballos, según el peso del carruaje, con diez o doce asientos en su interior.-

Dos de los primeros caballos eran montados por peones y un jinete suelto llamado "postillón" provisto de un gran arreador, quien galopaba al costado y picaneaba de tanto en tanto a los animales atados al coche, arreando al mismo tiempo una docena de percherones sueltos, que llevaban siempre a mano, después de recorridas varias leguas. En el pescante iba el "mayoral" que gobernaba y conducía el carruaje, con un peón como ayudante.-

A la noche llegaron a la posta del pueblito de Azul, donde los esperaba el "maestro de la posta" que los atendió muy gentilmente, invitándolos a pasar y refrescarse. El lugar era un típico rancho de campaña, convertido en posta, pulpería y almacén de ramos generales, con varios aposentos, donde en uno de ellos se bebía, comía y jugaba a los naipes y se hablaba de los últimos acontecimientos ocurridos en la frontera.-

Esa noche después de cenar carne asada de vaca se retiraron a descansar en unos camastros muy incómodos, lo que no hizo muy placentera la dormida. A las cinco de la mañana el postillón los llamó para tomar unos mates con galleta bastante dura, pues hacía tres días que había sido cocinada en el horno de barro.-

Hasta ese lugar llegaba la Carrera del Sud, desde Azul a Bahía Blanca se hacía cargo la empresa de Julián Camacho, recientemente inaugurada.-

A Facón Chico y Alice Catty les llamó la atención la cantidad de gente que iba con la nueva galera: dos postillones armados delante de todos, cuatro peones montados en las dos primeras filas, un mayoral armado, su ayudante y

un peón el pescante y cerrando la marcha detrás de la diligencia otro postillón también con carabina Remington.-

Iban diez pasajeros incluidos Walker y su esposa, algunos nuevos que habían subido en Azul en reemplazo de otros que habían llegado a su destino y otros que continuaban hacia Bahía Blanca. Facón Chico iba armado y dos de los estancieros también lo estaban.-

El mayoral les indicó donde estaban las escopetas, en una abertura cubierta en el piso, junto con los cartuchos y nos explicó minuciosamente lo que habíamos de hacer en caso de ataque, pues teníamos en perspectiva siete días de camino sin poblaciones, sin ranchos siquiera en todo el trayecto, solamente algunos fortines que se habían instalado últimamente con el adelantamiento de la frontera.-

LA TRAVESIA. TESTIMONIO DEL INGENIERO FRANCÉS EBELOT

El Ingeniero francés Alfredo Ebelot llegado al país en 1870, fue requerido por el Ministro de Guerra y marina Dr. Adolfo Alsina en el año 1875 para ejecutar los trabajos de la "Zanja de Alsina". En 1883 dejó Buenos Aires para radicarse definitivamente en París. Ebelot al hablar de viajes en galera expresa: "... se hacen de este modo unos cien kilómetros por día cuando todo anda bien y todo anda bien más frecuente de lo que se cree, ocurren de vez en cuando accidentes de consideración. Vadeábamos un día el Río Salado que estaba muy crecido a la altura de Las Flores, cuando estuvimos en plena corriente la galera cayó en un pozo y se inclinó tanto que si quedó parada fue por una inexplicable singularidad de equilibrio. Pero sus ruedas estaban tan perfectamente sujetas que no hubo forma de hacerla andar. Los postillones desengancharon su jumento (burro) para extraernos uno a uno del coche en cuyo interior había un pié de agua. Fue toda una hazaña de salvamento. Cada pasajero trepado en las ruedas traseras o en el asiento del mayoral esperaba para salir enancado, que se presentase bien el caballo, que no se conformaba con la cosa y se arrimaba lo más torpemente que podía. Las mismas mujeres, acostumbradas al campo, saltaban resueltamente en grupa. Un gaucho que viajaba con nosotros estando casi en la orilla se hizo llevar de nuevo a la galera porque en la precipitación del movimiento había olvidado sus utensillos para hacer mate. Lo recibimos cuando los trajo con aclamaciones. Encendimos en el acto el fogón y procedimos a instalarnos. Se veía a lo lejos un rancho. Se despachó un postillón que no tardó en volver a galope con un capón vivo atravesado sobre le recado. Degollarlo, sacarle el cuero y ensartarlo en el asador fue todo uno.-

El mayoral nos estaba explicando que los caballos no podían tirar en el lecho del río en que no hacían pié y con agua hasta el anca. Sería posible sacar la galera si se consiguiesen sogas bastante largas para hacer fuerza en tierra firme. Se abrigaba la esperanza de encontrarlas en una estancia distante cuatro leguas de allí. Un postillón había salido en busca de ellas. Después de varias horas estaba de vuelta, trayendo además dos soberbias yuntas de bueyes y sus dueños que eran vascos. Estos, ante todo, discutieron con tenacidad el precio que querían cobrar para librarnos del mal paso. Por una diferencia de unos cobres que el mayoral no quería largar estuvieron a punto de dejarnos y marcharse con los bueyes y sogas, habiendo caminado cuatro leguas en balde.-

Al fin entendieron la razón. Los postillones ora a caballo, ora metidos en el agua, atan las sogas a la galera, los bueyes tiran cuanto pueden, suena un chasquido seco, una de las sogas se ha cortado. Se le hace en plena agua una costura con cuero, se perfeccionan algunas cosas, se principia de nuevo. Esta vez con un crujido sordo, con un corcovo inquietante, parecido a una persona que reúne todo su vigor para salvarse del peligro, la galera se pone en marcha. Llegamos pronto a la ribera, subimos, salimos, hemos perdido un día pero bajado un buen rato.-

El camino de hierro llega hoy hasta Bahía Blanca, donde existe en sus cercanías una colonia floreciente en el punto mismo en que la galera fue saqueada y degollados todos sus pasajeros. Las diligencias siguen internándose en el desierto. Llevan las semillas para la civilización, los diarios, las cartas, los aventureros, son los precursores del riel, las avanzadas del progreso...”

Sigamos con la galera en la que iban Facón Chico y su esposa Alice Catty. Después de estar dos días en el Azul y siendo las noticias tranquilizadoras en la frontera, reinician la marcha rumbo al sureste por el camino de los fortines.-

Al pasar por el camino de los indios chilenos (hoy ruta 60) les llamó la atención una fortificación en forma triangular, rodeada de un foso y contrafoso, con puente levadizo de madera y dos baluartes artillados de cañones, dando la espalda a un arroyo llamado Sanquilcó.-

El fuerte era el denominado Lavalle Sur y según el Coronel Czetzy era el más importante de toda la frontera de Buenos Aires, desde el punto de vista estratégico.-

A poca distancia del fortín Libertad, la galera sufre una rotura en una cama de sus grandes ruedas traseras, solicitando ayuda al oficial a cargo de dicho fortín, Teniente Rocha, quién les brinda amparo y protección por un día en uno de los ranchos del fortín, que se hallaba guarnecido por veinte hombres.-

Al otro día los escolta hasta la estancia El Triunfo de Pradere, donde había los elementos suficientes para su arreglo.-

Esta estancia ubicada en zona de frontera en el partido de Coronel Suárez en el límite con General Lamadrid, había sido construida al adelantarse la línea de fortines por Francisco Pradere.-

EL BASKO PRADERE Y SU ESTANCIA EL TRIUNFO

¿Quién es este osado e intrépido que se atrevía a levantar en la inmensidad de la pampa un casco de estancia fortificado y varios peones para atenderlo?.-

Digamos que este basko nacido en los Bajos Pirineos (Sare, Cantón de Espelette) en 1831 vino al país junto a sus padres Juan Francisco y Juana Etchety y a su hermana Juana, a la edad de ocho años. Luego nacieron sus hermanos: Magdalena, Mariana y Juan.-

Desde 1838 comenzaron a llegar a Montevideo españoles, franceses e italianos en busca de trabajo, trasladados luego a Buenos Aires por el Río de la Plata.-

Es muy posible que en su estadía en la ciudad porteña hayan convivido con la familia de Pedro Luro, sus paisanos venidos en la misma época.-

Así es cómo el 5 de diciembre de 1844 se casan en la Iglesia de la Concepción, barrio de Montserrat, el señor Pedro Luro y la señorita Juana Pradere.-

En 1848 las familias Pradere y Luro se trasladan a Dolores, donde instalan un almacén primero y luego en 1852 compran una estancia conocida como "Dos Talas", realizando la escritura y la mensura del campo en 1856.-

Francisco Pradere colabora con los Luro en las tareas rurales, saliendo de padrino del hijo de Pedro y su hermana Juana, llamado Francisco Luro el 2 de septiembre de 1862 en la Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores.-

En 1865 acompaña a Luro hasta el Río Colorado, gestionando ante el Gobierno la posesión de estas tierras.-

A la vuelta de ese viaje comienza con el proyecto de colonizar campos en las inmediaciones de Bahía Blanca.-

Asociado con su hermano Juan compra y también toma en arrendamiento extensiones de tierra que explota con eficacia, teniendo numerosas cabezas de ganado en los hoy partidos de: General Lamadrid, Coronel Suárez, Coronel Dorrego, Tornquist, Villarino y Patagones.-

Para el año 1890 se había convertido en uno de los más ricos hacendados, propietario de una red de establecimientos que dirigía desde su escritorio de la calle Del Buen Orden (hoy Bernardo de Irigoyen) en Buenos Aires, falleciendo en el año 1903.-

Junto a su esposa María E. Jáuregui y a su hermana Mariana adquieren en General Lamadrid y Coronel Suárez 48.000 hectáreas (en ese entonces Tres Arroyos).-

El Agrimensor Cornelio Baca, al realizar la mensura de la estancia denominada "El Triunfo" en el año 1880 en el entonces partido de Tres Arroyos, comenta al respecto "... contaba el casco con cuatro habitaciones, cocina, comedor, baño, una enorme azotea arriba de estas dependencias, con una culebrina de A 16, emplazadas en uno de sus ángulos para dar la alarma en caso de invasión y una torre o atalaya. A 30 metros estaba un galpón destinado a la peonada, con cocina y otro galpón más chico con útiles de labranza, maquinarias, herramientas, dos carretones y un coche chico. Tenía dos corrales para los caballos y un corral de grandes dimensiones para el ganado vacuno, todo rodeado de una zanja de un metro de profundidad por uno cincuenta de ancho..."-.

En este lugar estuvieron Walker y su esposa Alice Catty y las dieciocho personas entre viajeros y conductores de la galera mientras se hacía el arreglo del eje de la rueda trasera de la galera, siendo muy bien atendidos por el encargado señor Jáuregui, cuñado de Pradere.-

Nuevamente reapareció el tifus en Facón Chico, con un alto estado febril y de obnubilación, lo que no le permitió levantarse de la cama durante una semana.-

La diligencia quedó reparada al cuarto día, partiendo sin Facón Chico y su esposa.-

Al cabo de casi veinte días siguen el viaje hacia el Sauce Grande en otra galera, estando en mayo del 1873 instalados en la casa de Walker. Comenzó para la valiente inglesa una vida de esfuerzos y privaciones cocinando y lavando para varios hombres, durmiendo en catres y cueros lanares, pues los pocos muebles que traía los había perdido en el naufragio.-

Podemos imaginar la desazón de Alice Catty trasladada desde la Inglaterra victoriana, protegida y organizada, a la frontera de la pampa argentina, expuesta a toda clase de peligros y carencia de las cosas más elementales.-

Siendo su descanso escaso, pues el acecho del indio era constante, para colmo no tener su afecto más querido, que era su bendito piano. En fin, sacaremos nuestras propias conclusiones sobre la pasta de esa gente.-

EL PIANO DE ALICE CATTY

Habían pasado varios meses de estos acontecimientos cuando el 12 de diciembre de 1873 el Agrimensor Cristian Heusser, que ya dijimos habitaba en la misma colonia junto al científico Jorge Claraz, dedicado al estudio de la

Mineralogía y también a la cría del ganado y al comercio de lana, ambos suizos, se encontraban midiendo las tierras de Juan y Braulio Smith, próximas a las de Walker y Edwards. Dice Heusser”... a raíz que en el día de ayer se recibió la noticia de una entrada de indios por el Pillahuincó, mandé a uno de los peones prestados por Samuel Jordán, llamado Guillermo Lane, a una loma cercana con un par de anteojos, para otear el horizonte. A los treinta minutos bajó de la misma un poco apurado y revoleando un pañuelo de cuello color blanco, avisándome que había divisado una gran polvareda que levantaban vacunos arreados casi con seguridad por 70 u 80 indios en dirección a lo de Jordán. En breves minutos juntamos con mi ayudante los instrumentos que teníamos y al galope pusimos rumbo para lo de Jordán. Pero debimos cambiar de dirección y dirigirnos a lo de Walker que era una de las casas más cercanas y seguras. Al llegar a la misma notamos cierto alboroto, pues estaban encerrando a los animales en el corral, pues ya les había llegado la noticia por un chasque que los brutos estaban invadiendo y habían tomado todos los caballos de Sauce Corto. En un santiamén subimos todos a la azotea, Facón Chico corrió a la casa para sacar de la cama a su esposa y decirle que fuera al techo. No pasó más de quince minutos cuando hubo una gritería, nuestros amigos los bárbaros aparecieron por todos lados, mezclados con los vacunos, arreándolos por las lomas. George Catty y los peones Mac y Holmes, disparaban con los rifles, mientras que Facón Chico trataba que la manada no se dispersara.-

Los indios rodeaban el corral, pero el fuego de los rifles era tan fuerte que la mayoría optó por retirarse, dejando una punta de 250 vacas que dispararon por atrás de la casa hasta las lomas. Walker y Holmes montaron a caballo de inmediato y fueron a buscarlas.-

Nosotros habíamos quedado junto a Mac, George y Alice Catty en la azotea y observábamos lo que ocurría. A lo lejos y hacia el norte vimos una pequeña polvareda, que en su primer momento no nos llamó la atención, pues podía ser el ganado espantado o una pequeña partida de indios tratando de rodearlos, pero al pasar los minutos nos dimos cuenta que entre las lomadas de las sierras aparecía y desaparecía al instante un enorme carretón, tirado por lo menos por seis bueyes. Se acercaban bamboleándose de un lado para otro, pues su carga tenía una altura desacostumbrada. Cuando se hallaban a 200 metros de distancia, nos dimos cuenta que dos hombres conducían en el pescante, uno de ellos accionando un Snaider y detrás sobresalía un enorme bulto tapado con cueros y atado con sogas, el cuál se movía constantemente por los tumbos del terreno, pareciendo que en cualquier momento rodaba por el piso.-

Alice Catty que observaba desde las alturas gritó con voz chillona ¡mi piano! y al instante salió corriendo escaleras abajo, donde pasó como una exhalación por el palenque de ordeñar, en dirección al zanjeado de la casa donde la vieja carreta había quedado inclinada por el peso de su carga, casi tumbada. Nosotros pasado el primer momento de sorpresa, seguimos a Alice Catty y vimos que las dos personas que conducían el carretón al ver la presencia de algunos indios que habían quedado, saltaron y se refugiaron en el corral.-

Todos nos quedamos estupefactos y paralizados por lo que estaba ocurriendo menos Alice Catty.-

Los indios en número de cinco o seis quedaron sorprendidos en un primer instante, pero después rodearon con curiosidad al viejo carretón, donde ya había llegado Alice Catty, corriendo sin aliento y tratando de treparse por uno de sus costados. Dos de ellos se interpusieron en su camino, uno la tomó del pelo pero recibió un feroz mordisco en su brazo y la soltó aullando de dolor. El otro al tratar de aprisionarla entre sus brazos recibió una tremenda patada de la bota de Alice, y por los saltos y brincos que pegaba, revolcándose en el suelo, nos imaginamos donde lo golpeó. Al ver lo ocurrido a sus compañeros, los indios se retiraron prudencialmente a 20 metros de distancia y miraban como Alice se trepaba al carretón por el lado del pescante, pasándose a la parte trasera donde con desesperación comenzó a tratar de desembarazarse de las sogas y cueros que cubrían el bulto. Al cabo de unos minutos y con mucho esfuerzo y gracias a la ayuda de su hermano George empezó el golpeteo de manos, dando saltitos y risotadas al descubrir su querido y añorado piano.-

Mientras tanto nosotros ya habíamos reaccionado y con la llegada de Facón Chico dispersamos a los pocos indios que habían quedado en las inmediaciones disparando los rifles a diestra y siniestra tratando de no herir a Alice.-

Ante esta situación los salvajes tomaron el camino de la huida, llevándose un pequeño arreo y no insistiendo con la mujer de Facón Chico, quién ya estaba dando los primeros acordes en su querido desafinado y tumbado piano.-

Termina Heusser este relato al comentar que la mujer de Facón Chico tan tímida, tan chiquita, tan indefensa, demostró ser una mujer de temple al defender su preciado tesoro con ahínco y ardor.-

QUE FUE DE FACÓN CHICO Y DE FACÓN GRANDE

Con respecto a estos dos personajes debemos decir que el primero, Walker decide a finales de 1877 trasladarse como capataz a una estancia del señor Carlos Keen llamada "San Carlos", en la zona del partido de Juárez,

interviniendo el 13 de julio de 1878 en la recuperación del ganado robado, peleando en combate cuerpo a cuerpo junto a hacendados de ese paraje, lo cuál es meritorio para el Comandante Spika y los recomienda al Coronel Miñana diciendo "... que Walker contribuye a la persecución de los indios con todas las armas y caballos de su estancia, peleando en forma magnífica junto a Enrique Edwards, William Cobold y M. Farras..."-.

En 1881 Walker pasa a desempeñarse como administrador del campo que poseía Ernesto Tornquist en Fuerte Argentino, sobre el Río Sauce Chico, cerca de Bahía Blanca.-

Está demás decir que Alice Catty junto a su hija Melrose y su hijo Briton seguían a Facón Chico con todas sus pertenencias incluido el bendito piano.-

En 1904 deciden volver a su país natal llevándose entre sus recuerdos el facón chico y una lanza india de tres metros de largo. Lamentablemente el piano no pudo seguir los mismos pasos, pues al pasar un vado por el Arroyo de las Flores, se tumbó y cayó desde lo alto de la carreta destruyéndose por completo.-

A orillas del Río Támesis muere este famoso personaje en 1925 a la edad de 84 años y Alice Catty sobrevive hasta el año 1937. Las tierras que poseía en la Colonia de los Ingleses fueron transferidas a Juan Henestroza el 17 de mayo de 1879.-

En cuanto a Enrique Edwards, facón Grande, siguió los pasos de Walker y se radicó también en la zona de Juárez. Se casó en 1876 con Helen de Bernandez.-

A causa de un lanzazo en una pierna se le deriva en un tumor canceroso, que motiva la amputación de la misma, falleciendo en el año 1893 a la edad de 52 años. Las tierras que había poseído en el Sauce Grande son transferidas al mismo Juan Henestroza el 10 de mayo de 1879.-

BIBLIOGRAFÍA

- Mensura N°50 de Bahía Blanca. Año 1870. Para Enrique Juan Edwards por el Agrimensor Cristian Heusser.-
- El malón de 1870 a Bahía Blanca y la Colonia de Sauce Grande. Jorge Luis Rojas Lagarde. Año 1984. Ediciones Culturales Argentinas.-
- Memoria de un suizo en la Argentina. Jorge Claraz y Cristian Heusser. Año 1890. The Standart – Zurich.-
- “Travesías de antaño” por caminos reales, postas y mensajerías. Carlos Antonio Moncaut. Editorial El Aljibe. Año 1993.-
- “Reminiscencias” Jorge Claraz por el Dr. Christian Heusser. Año 1909.-
- “Pedro Luro, un pionero en la pampa”. Roberto Osvaldo Cova. Año 1983. Municipalidad de General Pueyrredón.-

José Pedro Thill
Investigador Histórico
Calle 5 N°1515 ½ - La Plata
Tel. 4245065